

La emergencia de las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en *Bizkaia*: un híbrido entre movimiento social y partido político como alternativa (1991-2017)*

The emergence of “independent community platforms” which govern in Biscay: a hybrid between social movement and political party as an alternative (1991-2017)

Miriam URETA GARCÍA

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
miriam.ureta@ehu.eus

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.13: a1303]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: febrero de 2017 || Fecha de aceptación: mayo de 2017

RESUMEN: A partir de 1991 y a nivel municipal, un fenómeno se ha detectado en *Bizkaia*: el surgimiento de plataformas vecinales independientes y su aumento en nivel de representatividad, erigiéndose como alternativa a las siglas tradicionales. Por ello, el primer objetivo es definir la unidad de análisis del estudio, posibilitada tras el replanteamiento de las investigaciones de Gemma Ubasart en Cataluña, a partir de las cuales se ha construido una subcategoría propia que distingue las plataformas vecinales independientes de aquellas categorizaciones donde se agrupan los partidos políticos convencionales, sus marcas blancas, escisiones y coaliciones. El segundo objetivo es analizar qué tipo de actor político conforma esta nueva categoría: si las plataformas vecinales independientes se configuran como partido político o como movimiento social, para lo cual se han realizado 12 entrevistas en profundidad a los ediles de las mismas, siendo la tesis principal de este artículo que las plataformas vecinales independientes se estructuran como híbrido entre partido y movimiento social.

Palabras clave: plataforma vecinal independiente, híbrido entre partido político y movimiento social, política local.

* El trabajo se enmarca dentro del programa de tesis doctoral de la autora, dirigida por Igor Ahedo Gurrutxaga (EHU/UPV) y Joan Subirats Humet (UAB/IGOP). Asimismo, se agradecen los comentarios y sugerencias del Comité Editorial y los/as dos evaluadores/as externos/as.

ABSTRACT: From 1991 on and at the local level, a phenomenon has been identified in Bizcaia: the emergence of community independent platforms and its growth in terms of representation, becoming an alternative to traditional political parties. Therefore, the first goal is to define them after reconsidering the work of Gemma Ubasart in Catalonia, from which it has been possible the construction of a subcategory that distinguishes independent community platforms from those categories where political parties, their white brands, split-offs and coalitions are put together. The second objective is to analyse what kind of political actor does the new category form: if independent community platforms are configured as political parties or as social movements, and this article maintains that they are a hybrid between social movement and political party after carrying out 12 in-depth interviews to their mayors.

Keywords: independent community platforms, hybrid between political party and social movement, local politics.

DESTACADOS (HIGHLIGHTS):

- Las plataformas vecinales independientes aumentan en *Bizkaia* desde 1991.
- Se erigen como alternativa frente a los partidos políticos tradicionales.
- Las gobernantes en *Bizkaia* son híbridos entre movimiento social y partido.

1. Hacia una definición de "plataformas vecinales independientes"

Ubasart (2012a: 145; 2012b: 32) desarrolló una clasificación en la que englobó bajo el concepto "candidaturas extrañas" todas las siglas que no coincidieran con las de un partido convencional en la arena local, y dentro de esta categoría general diferenció entre "candidaturas independientes", "marcas blancas" y "candidaturas alternativas y populares", siendo esta última subcategoría en la que más se ha venido a centrar. Este criterio es referencial para el caso vasco, aunque se procederá a introducir una revisión sustancialmente adaptada de los términos aportados desde Cataluña (Ureta, 2017) para adecuarlos a la realidad vasca¹. Por ello, este artículo presenta un cuadro de categorías con definiciones, de tal forma que, para el caso vasco, todas aquellas candidaturas que no concurren bajo grandes siglas y además sean estrictamente locales se denominarán "agrupaciones electorales" y dentro de esta categoría general se clasifican los siguientes tres subtipos:

El primero lo constituyen las marcas blancas, aquellas candidaturas (i) conformadas por partidos políticos convencionales que en vez de presentarse con las siglas de la formación tradicional adoptan otro nombre debido a cuestiones estratégicas, idiosincráticas (ii) o legales, pues en el País Vasco se han venido a construir marcas blancas de la izquierda *abertzale* para poder concurrir en determinados municipios y eludir los efectos de la ilegalización (o la posibilidad de la misma), especialmente durante los años 2003, 2007 y 2011, (iii) formaciones que se presentan en el municipio para suplir la carencia de determinada(s) estructura(s) de partido(s) en la localidad. Este fenómeno que se detecta particularmente durante dos épocas: primero, en 1979, debido a la imposibilidad de organizar la estructura de partidos políticos a nivel de todos los municipios vascos en los primeros años de la democracia; y segundo, en 2015, cuando el partido político Podemos concurre bajo otras siglas diferentes debido a la falta de tiempo para organizar su estructura a nivel local. (iv) Las marcas blancas abarcan también aquellas coaliciones en donde participan uno o más partidos políticos, pero asumen siglas diferentes debido a que concurren en coalición con otras for-

¹ Los principales cambios de la propuesta de clasificación vasca con respecto de la contribución de Ubasart son los siguientes: primero, Ubasart empleaba el término "candidaturas extrañas" como categoría general, sin embargo, en el caso vasco se ha estimado utilizar en su lugar el concepto "agrupaciones electorales" debido a que contiene menor carga valorativa. Segundo, Ubasart establecía dentro de la subcategoría de "candidaturas independientes" las "candidaturas consecuencia de escisiones"; sin embargo, esta investigación considera la necesidad de separar la subcategoría "candidatura consecuencia de escisiones" para unirla a la subcategoría de "marcas blancas". Tercero, en este estudio se ha profundizado en la definición tanto de "plataformas vecinales independientes", resaltando su carácter autónomo, como de "marcas blancas". Cuarto, Ubasart incluyó la subcategoría "candidaturas alternativas y populares", sin embargo, en el caso vasco no se contempla la existencia de esta subtipología. Quinto, en el caso vasco se ha introducido la subcategoría *Herri Kandidaturak* y finalmente y en sexto lugar, Ubasart clasificó sus subcategorías en función del grado de politización, y el caso vasco no ha seguido ese mismo criterio.

maciones (v) escisiones con respecto de los partidos políticos y (vi) candidaturas constituidas por tráfugas.

El segundo subtipo –el que mayor interés concita en este trabajo– lo constituyen las plataformas vecinales independientes, aquellas candidaturas que reivindican como “principal característica el hecho de ser una realidad local” (Ubasart, 2012a: 144) y que –además de ello– la autora de este estudio afirma que suponen iniciativas ciudadanas autónomas con respecto de los grandes partidos, es decir, que no están ligadas –y nunca lo han estado– orgánica, organizativa, económica ni estratégicamente a los partidos convencionales. Las plataformas vecinales independientes no son marcas blancas, pues no surgen para posibilitar la concurrencia de la izquierda *abertzale*, no se estructuran con la intención de suplir las carencias estructurales de los partidos tradicionales a nivel local, no conforman coaliciones con las grandes siglas, no son candidaturas consecuencia de escisiones, no constituyen grupos de tráfugas ni se trata de *Herri Kandidaturak*. Esto es, la definición de plataforma vecinal independiente es posible y se ve facilitada por su distinción con respecto de las marcas blancas y las *Herri Kandidaturak*.

Finalmente, el tercer subtipo lo constituyen las *Herri Kandidaturak*, aquellas candidaturas de municipios muy pequeños (de 0 a 250 habitantes) en las que hay listas abiertas, tal y como establece la Ley Orgánica de Régimen Electoral General –LOREG– promulgada en 1985 y reformulada en 2011. Las *Herri Kandidaturak* son agrupaciones vecinales que surgen de la especificidad legal que establece la LOREG, aunque esta excepcionalidad no impide que además de las *Herri Kandidaturak* puedan concurrir partidos políticos convencionales en estos municipios.

Por lo tanto, mientras las agrupaciones electorales constituyen una categoría–paraguas donde tienen cabida la suma de marcas blancas, plataformas vecinales independientes y *Herri Kandidaturak*; las plataformas vecinales independientes construyen aquella subcategoría que emerge precisamente de sus diferencias con respecto de las marcas blancas y las *Herri Kandidaturak*. Y este es el nexo que une a las plataformas vecinales independientes con la categoría general de agrupaciones electorales: su necesidad de distinguirse de las marcas blancas y las *Herri Kandidaturak*, tal y como se visualiza en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Subtipologías de agrupaciones electorales² en el caso vasco.

Subtipos de agrupaciones electorales	Definición
Marcas blancas	Partidos tradicionales que se presentan con otras siglas, coaliciones con presencia de partidos tradicionales, escisiones y grupos de tráfugas.
Plataformas vecinales independientes	Candidaturas vecinales autónomas con respecto de los partidos políticos.
Herri Kandidaturak	Candidaturas de municipios muy pequeños según la LOREG: listas abiertas.

Fuente: Elaboración propia.

2. Caracterización del fenómeno

En primer lugar se procede a la presentación del cuadro que muestra la evolución en escaños de la categoría general de agrupaciones electorales en el País Vasco, desagregada en función de la evolución en el nivel de representatividad de sus subtipologías – las marcas blancas, las plataformas vecinales independientes y las *Herri Kandidaturak*²– con el fin de justificar la delimitación temporal del estudio (Cuadro 2). Estos datos muestran dos ciclos en lo que respecta al nivel de representatividad de la categoría agrupaciones electorales en general y de la subcategoría de plataformas vecinales independientes en particular. El primer ciclo abarca desde 1979 hasta 1991 y, el segundo ciclo, de 1991 hasta 2015.

En lo concerniente al primer ciclo (1979-1991) se puede explicar, por un lado, el alto nivel de representatividad de agrupaciones electorales debido al alto nivel de politización en 1979 y a la imposibilidad de organizar en poco tiempo la estructura de los grandes partidos a nivel de todos los municipios vascos. Mientras que, por otro lado, el crecimiento de plataformas vecinales independientes se puede deber al alto nivel de politización de la época. Estudios relacionados señalan que el aumento de asociaciones vecinales entonces tiene que ver con la "legalización masiva de asociaciones de vecinos [...] y la cooptación de sus dirigentes en los primeros ayuntamientos representativos" (Villasante, 1992a: 36).

² La desagregación de la categoría general del estudio en subcategorías se ha realizado de acuerdo con las definiciones presentadas en el primer apartado, siguiendo los subsecuentes pasos metodológicos: (i) observación del comportamiento electoral municipio por municipio (1979-2015) (ii) contraste con las fuentes de conocimiento ordinario (iii) en casos de duda, consultas realizadas directamente al Consistorio respectivo.

Cuadro 2. Evolución de agrupaciones electorales vascas desagregadas en subtipologías (1979-2015)

Año elección	1979	1983	1987	1991	1995	1999	2003	2007	2011	2015
Evolución de agrupaciones electorales										
<i>Escaños</i>	594	278	220	175	232	223	329	340	329	402
Evolución de marcas blancas										
<i>Escaños</i>	578	237	105	91	110	80	190	159	130	189
Evolución de plataformas vecinales independientes										
<i>Escaños</i>	16	41	38	26	36	53	58	80	112	126
Evolución de Herri Kandidaturak										
<i>Escaños</i>	-[1]*	-[2]*	77	58	86	90	81	101	87	87

* La subcategoría *Herri Kandidaturak* no está formalmente legalizada hasta 1985 con la promulgación de la LOREG.

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro electoral del Gobierno Vasco ([enlace](#)).

Sin embargo, y a partir de este *boom* de agrupaciones electorales por un lado, y plataformas vecinales independientes por otro durante los primeros años de democracia, tanto la categoría general como todas sus subcategorías descienden en escaños en los consistorios vascos hasta 1991. Las razones de este descenso han sido exploradas en estudios relacionados que evidencian un declive en la participación asociativa por "desmovilización" (Villasante, 1992a: 37) y pérdida de "carácter reivindicativo" (Villasante, 1992a: 37-40).

Sin embargo, a partir de 1991 se inicia el segundo ciclo de crecimiento tanto de agrupaciones electorales en general como de plataformas vecinales independientes en particular entre 1991 y 2015, caracterizado por los siguientes factores estructurales que definen el contexto³: (i) un sistema de democracia representativa e instituciones cada vez más deslegitimadas (Subirats, 2001), donde la "movilización social adquiere más relevancia" (Subirats, 2016: 109) abriéndose una ventana de oportunidad política para que nuevos actores madrugadores como "nuevas candidaturas municipalistas" (Subirats, 2016: 15) se constituyan como alternativa buscando mejorar la calidad democrática (Montero et al., 2006; Navarro et al., 2009). Esta dinámica tiene como protagonista a (ii) los gobiernos locales, que experimentan "un fuerte impulso y reforzamiento" (Borja, 1990: 674; Brugué y Gomá, 1998: 18), ya que "sólo en la cotidianidad del territorio compartido encuentran la base para articular su capacidad de respuesta" (Subirats, 2016: 10), "resolver problemas concretos desde abajo" (Villasante,

³ Ver la relación entre los factores estructurales que explican el fenómeno de las "plataformas vecinales independientes" y el triple movimiento postpolanyiano de Nancy Fraser (Ureta, 2017).

1992b: 28) y "promover la socialización política" (Borja, 1990: 656). Estas lógicas se enmarcan dentro de un (iii) proceso de agudización de la globalización que obliga a "situar los problemas locales en un contexto global y [...] dialogar con la globalidad desde lo local" (Subirats et al., 2002: 17), produciéndose la construcción de un "nuevo orden mundial forjado desde abajo" (Subirats, 2016: 10).

En segundo lugar, se procede a justificar la delimitación espacial del estudio, presentando un cuadro en el que aparece la evolución de la unidad de análisis –las plataformas vecinales independientes– durante su segundo ciclo de crecimiento (1991-2015) desagregada en función de los Territorios Históricos, con el fin de visualizar que el fenómeno que se analiza tiene especial incidencia en *Bizkaia*, pues es el territorio donde más plataformas vecinales independientes surgen y crecen (Cuadro 3).

Cuadro 3. Evolución de plataformas vecinales independientes desagregadas según Territorios Históricos (1991-2015)

Año elección	1991	1995	1999	2003	2007	2011	2015
Bizkaia	24	32	42	37	43	76	84
Gipuzkoa	2	3	3	2	10	12	8
Araba	-	1	8	19	27	24	34

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro electoral del Gobierno Vasco ([enlace](#)).

Entre los factores explicativos que subyacen en el hecho de que *Bizkaia* sea el territorio protagonista de la progresión de plataformas vecinales independientes cabe destacar que éstas pueden construirse como resistencia creativa frente a la hegemonía de un mismo partido dominante en *Bizkaia* –el PNV– ya que en *Gipuzkoa* y *Araba* las fuerzas políticas están más fragmentadas.

En tercer lugar, se afina más en la caracterización del fenómeno tomando como unidad de análisis las plataformas vecinales independientes que además gobiernan en sus localidades y participan en el estudio. Esta decisión viene justificada por limitaciones metodológicas y por considerar que son las plataformas vecinales independientes vizcaínas en el gobierno las que mayor margen de actuación y capacidad de decisión poseen. Así, la muestra participante de la investigación la configuran finalmente las (i) plataformas vecinales independientes (ii) de Bizkaia (iii) que además gobiernan en sus municipios: *Abadiñoko Independienteak* por *Abadiño*, *ADIE* por *Orozko*, *Armendu* por *Ibarrangelu*, *Karrantza Zabala* por *Karrantza*, *La Voz del Pueblo* por *Etxebarri* y *Zalla Bai* por *Zalla*. En el siguiente cuadro se muestra la evolución de la muestra del estudio:

Cuadro 4. Evolución de plataformas vecinales independientes gobernantes en Bizkaia (1991-2015)

Año de elección	1991	1995	1999	2003	2007	2011	2015
Escaños	6	9	13	13	22	38	43

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro electoral del Gobierno Vasco ([enlace](#)).

3. Caracterización del actor político

El segundo objetivo pasa por averiguar qué tipo de actor colectivo conforman las plataformas vecinales independientes que gobiernan en *Bizkaia*: si se trata de partidos políticos o movimientos sociales. Para ello, la referencia teórica que se adoptará es el esquema que divide a partidos políticos y movimientos sociales según ocho dimensiones operacionalizadas en categorías teóricas (Ibarra y Letamendia [1996] 1999), tal y como establece el Cuadro 5.

Cuadro 5. Ocho dimensiones de partidos políticos y movimientos sociales

Dimensiones	Partidos políticos	Movimiento social
Orientación al poder	Ejercerlo	Cambiarlo
Relaciones con los partidos	- *	Conflictivas
Organización	Jerárquica/formalizada	Horizontal/informal/red
Intereses	Generales e indeterminados	Generales e indeterminados
Medios de representación	Convencionales	No convencionales
Tipo de acción colectiva	Agregar intereses generales	Intereses e identidad
Estrategia	Competencia	Conflicto
Objetivos	Sistémicos	Potencialmente antisistémicos

* El cuadro original mantiene en blanco esta casilla, sin embargo, en la presente investigación se reformula esta categoría interpretándose que –de forma general– las relaciones entre partidos son cooperativas a la vez que competitivas.

Fuente: (Ibarra y Letamendia [1996] 1999).

Se pueden operacionalizar los conceptos teóricos de cada una de las ocho dimensiones de forma general, destacando las principales diferencias. Así, y en primer lugar,

mientras los partidos políticos tratan de ejercer poder político y ostentarlo, los movimientos sociales se orientan al poder para cambiarlo (Blumer, 1946; Wilkinson, 1971; McCarthy y Zald, 1977; Haberle, 1979; Touraine, 1981; Tilly, 1984; Killian y Turner, 1987; Melucci, 1989; Ibarra, 2005; Diani, 2015). Esta es quizá una de las características más distintivas de los movimientos, ya que su principal rasgo definitorio es "su voluntad decidida de intervenir en el proceso de cambio social" (Casquete, 1998: 21).

La segunda distinción entre partido político y movimiento social viene determinada por el tipo de relaciones que mantienen por un lado, los partidos políticos con respecto de los movimientos sociales y, por otro lado, los partidos políticos entre sí. Los movimientos sociales sostienen relaciones de enfrentamiento con los partidos: "se involucran en relaciones conflictivas con oponentes claramente identificados" (Della Porta y Diani, [1999] 2011: 43), generándose una relación de "oposición entre actores que buscan controlar el mismo objeto" (Touraine, 1981: 80), quedando "en oposición a un adversario que demanda los mismos bienes y valores" (Melucci, 1989: 29). Mientras, los partidos políticos tejen alianzas entre sí y mantienen relaciones de cooperación, todo ello a la vez que operan en redes competitivas para la obtención del voto (Vázquez y Vázquez, 2011: 183-185).

La tercera distinción entre partido político y movimiento social reside en que toda vez que la organización de los partidos políticos tiende a ser jerárquica, la de los movimientos sociales funciona de forma más informal (Killian y Turner, 1987) y horizontal (Melucci, 1996) "vinculándose en densas redes" (Della Porta y Diani [1999] 2011: 43) y estructurándose internamente de manera "ad hoc, discontinua, con sensibilidad hacia el contexto [...] Es típico que [...] no se rijan por el principio organizativo de diferenciación" (Offe, 1988: 182).

La cuarta característica es la tipología de intereses, que tanto en el caso de los partidos políticos como de los movimientos sociales son generales e indeterminados. Es por ello que esta dimensión no constituye un aspecto diferenciador.

Asimismo y en quinto lugar, en lo referente a los medios de representación de la acción colectiva, los partidos políticos utilizan aquellos mecanismos basados principalmente en criterios que tienen que ver con la representación electoral, mientras que los movimientos sociales no utilizan los medios de representación convencionales-electorales sino que actúan "sobre la adopción de patrones inusuales de comportamiento político" (Della Porta y Diani, [1999] 2011: 51). Es por ello que en este artículo se consideran acciones no convencionales aquellas que "los movimientos sociales tienden a inventar mediante formas transgresoras de acción para seguir haciendo una política de calle" (Della Porta y Diani, [1999] 2011: 52), esto es, formas innovadoras de ac-

ción colectiva que transgredan la representación electoral propia de la democracia representativa y que vayan más allá de la misma.

Unas acciones que a su vez pueden estar sustentadas en la sexta dimensión del marco de referencia: la agregación de intereses generales –en el caso de los partidos políticos–; o en la combinación de intereses e identidad, como corresponde a movimientos sociales. Las acciones de los movimientos sociales están basadas en la construcción y fortalecimiento de identidades; esta es una característica muy desarrollada en ellos, mucho más potente que en los partidos políticos. Por identidad colectiva se entiende "la definición compartida" (Taylor y Whittier, 1992: 105; Melucci, 1999: 38) "del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva. Compartida quiere decir construida y negociada mediante procesos continuos de activación de relaciones sociales" (Melucci, 1999: 38) que se deriva de los "intereses, experiencias y solidaridad de sus miembros" (Taylor y Whittier, 1992: 105).

Se trata por tanto de un sentimiento de pertenencia que va más allá de la participación (Diani, 1998; Casquete, 1998) para crear sentimientos de solidaridad (Diani, 2015). La identidad se erige como el eje vertebrador que dota de sentido al movimiento social, ya que sus miembros "tienden a ver y vivir la realidad a través del prisma (...) construido por el movimiento social" (Ibarra, 2005: 85). Esa identidad puede ser pragmática, de resistencia o proactiva, siendo la que más interesa la relacionada con la proactividad. Una identidad-proyecto hace surgir nuevos sujetos "agentes de transformación social" (Castells, 1997: 90) que "construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad buscando esa transformación de las estructuras sociales" (Castells, 1997: 30).

Acciones que condicionan las estrategias tanto de partidos políticos como de movimientos sociales –séptima dimensión del estudio–, ya que mientras los partidos políticos cooperan y compiten entre sí, la estrategia que siguen los movimientos sociales tiende a ser de enfrentamiento, tal y como se ha señalado en la segunda dimensión analizada en este apartado.

Finalmente, otra de las diferencias –aunque bastante discutible⁴– recae en la octava y última dimensión, respectiva a los objetivos finales: sistémicos y legitimadores en el

⁴ Algunos autores discrepan del hecho de que los objetivos de los movimientos sociales sean potencialmente antisistémicos. Un claro ejemplo es el representado por las teorías de Joshua Cohen y Andrew Arato ([1992] 2000) quienes teorizaron en torno al concepto de "radicalidad autolimitada" que hace referencia a "proyectos de reforma institucional autolimitadores y democráticos, dirigidos a ampliar y democratizar las estructuras del discurso y del compromiso" (Cohen y Arato, [1992] 2000: 593), haciendo hincapié en reformas institucionales realizadas a partir de proyectos autolimitadores de los movimientos sociales y, por tanto, renegando de objetivos antisistémicos.

caso de los partidos políticos y potencialmente antisistémicos para los movimientos sociales.

De las ocho dimensiones que caracterizan a los actores políticos se tomarán las cinco que para esta investigación se consideran más relevantes, concretamente: la orientación al poder político; las relaciones con otros partidos; el tipo de acción colectiva y los medios de representación. Se excluyen las demás por las siguientes razones: en primer lugar se ha eliminado la dimensión relativa a los intereses y grupos representados, porque se operacionaliza de forma indistinta para partidos políticos y movimientos sociales. En segundo lugar, no se ha tomado en consideración la dimensión de estrategia porque a la hora de su aplicación al estudio de caso es bastante similar a la dimensión de relaciones entre actores políticos; mientras que, finalmente, no se ha integrado la dimensión de objetivos porque la literatura existente sobre movimientos sociales, *grosso modo*, discrepa del hecho de que los objetivos sean por lo general potencialmente antisistémicos. Así las cosas, el trabajo de campo se ha realizado siguiendo las cinco dimensiones seleccionadas en este apartado.

4. Planteamiento metodológico

4.1. Tipología del diseño y perspectiva metodológica

La investigación es transversal, puesto que la recogida de información se circunscribe a 2016 y el diseño es exploratorio al no disponer de información cualitativa previa sobre el objeto de estudio. Por ello, se busca un abordaje novedoso para obtener cierto conocimiento en torno a la temática: acercarse al objeto de estudio, comprobar la viabilidad de llevar a cabo un trabajo posterior más profundo, plantear nuevas preguntas de investigación y reformular la metodología a emplear en investigaciones que sigan a la presente.

De cara al diseño metodológico éste es cualitativo, pues después de consultar datos electorales a través del Registro del Gobierno Vasco y revisar la bibliografía existente en torno a movimientos sociales, se han realizado un total de doce entrevistas en profundidad, dos entrevistas a cada uno de los seis alcaldes de plataformas vecinales independientes que gobiernan en *Bizkaia*⁵, siendo las entrevistas en profundidad "perso-

⁵ Las razones que justifican dos entrevistas por alcalde son debido (i) a la necesidad de profundización en la temática, ya que sólo una entrevista por cada alcalde de estimaba insuficiente para abordar los objetivos del estudio en toda su complejidad y completitud (ii) teniendo en cuenta que una entrevista en profundidad no puede exceder la hora y media de duración y que el guión de la entrevista es muy amplio –debido al carácter exploratorio de la investigación– se ha visto necesario respetar los tiempos establecidos por criterios éticos pero sin renunciar a completar el guión, por lo que la realización de dos entrevistas por alcalde se ha visto oportuna. (iii) A pesar de que la investigación es transversal, la recogida de información depende del momento de realización de la misma, por lo que dos entrevistas por edil suponen ampliar información y completarla a medida que se va sucediendo el año de la legislatura

nales, holísticas y semiestructuradas" (García *et al.*, 1996; Taylor y Bogdan, [1997] 1998; Olabuénaga, 2009; Juaristi, 2003; Sierra, 2003) y siendo la tipología de muestreo intencional y opinática (Olabuénaga, 2009: 66; Taylor y Bogdan, [1997] 1998: 109) o estratégica (Vallés, 2002: 70).

Tras la realización de las entrevistas, se ha tratado de contrastar los discursos con documentos organizativos de las plataformas vecinales independientes; sin embargo, ninguna de las pertenecientes a la muestra dice poseerlos. Lejos de valorar esta carencia como un aspecto negativo, este artículo considera que precisamente la ausencia de estos documentos es un indicio de que las plataformas vecinales independientes analizadas presentan menor grado de institucionalización en comparación con los partidos políticos, ya que esta falta de documentación organizativa puede interpretarse en la literatura en torno a los movimientos sociales como una muestra de su menor "grado de burocratización" (Gamson, 1990: 91-95), menor "grado de formalización" (Kriesi, [1996] 1999: 247) o menor grado de "normativización" (Tilly, 2010: 299-300), lo que puede reforzar la idea de que las plataformas vecinales independientes son una organización estructurada más informalmente a nivel interno, y por lo tanto, diferenciada de las estructuras más formales y burocratizadas que conforman los partidos políticos clásicos.

Asimismo, se han requerido los Estatutos de las plataformas vecinales independientes de la muestra a fin de conocer cómo se definen éstas estatutariamente a nivel formal. Este ejercicio se ha podido realizar para todas, excepto en dos casos, los cuales esgrimen no poseer estatutos debido a que cada año electoral recogen en su municipio las firmas exigidas por Ley para poder concurrir.

4.2. Técnica de análisis de la información

Para el proceso de codificación se han construido categorías teóricas (Olabuénaga, 2009: 69) que brotan del análisis de la literatura existente, lo cual se debe a que en el análisis cualitativo se "prefiere codificar con categorías más que con números" (Olabuénaga, 2009: 69). De cara al análisis de los resultados, estos se analizan de forma interpretativa tras escuchar y leer las entrevistas una y otra vez (Juaristi, 2003: 154). En función de la operacionalización teórica de las dimensiones se determina qué es lo relevante del discurso: se introduce una idea-fuerza que proviene de la operacionalización teórica, se realiza una contextualización de la misma acompañándola de los subsecuentes *verbatim*s para finalmente entrelazar esa idea con la anterior. Siempre

(iv) dos entrevistas por alcalde posibilitan el contraste entre informaciones recogidas, lo que dota de mayor validez los resultados y facilita el proceso de realización del test de garantía de calidad y del test de comprobación.

es un trabajo interpretativo, de selección de partes del discurso, de búsqueda de significados, de recontextualización (Juaristi, 2003: 154).

4.3. Control de la calidad y cuestiones éticas

Para asegurar el control de la calidad de las entrevistas se ha procedido a la aplicación del test de garantía de calidad y el test de comprobación (Taylor y Bogdan, [1997] 1998; Vallés, 2002; Juaristi, 2003; Olabuénaga, 2009), ambos procesos ligados a cuestiones éticas, pues el tratamiento ético también depende de la calidad de la información y la viabilidad de estudios futuros. Es importante garantizar el anonimato de los entrevistados, para evitar problemas éticos y poder seguir trabajando en este fenómeno dentro de un ambiente de confianza y respeto mutuo.

5. Presentación de los resultados

5.1. Dimensión 1: Orientación al poder

La relevancia social y política del incremento de plataformas vecinales independientes puede resumirse en la idea de que "somos incómodos [...] el resto de partidos nos ve como una amenaza [...] porque sacamos a la luz algunas vergüenzas y miserias [...] hay partidos que están preocupados porque somos muchos grupos independientes, con bastante representación, tenemos seis alcaldías en *Bizkaia*, somos la tercera fuerza de *Euskadi* y este modelo se está extendiendo" (E10) debido a la indignación ciudadana hacia partidos gobernantes que –según los entrevistados– han llevado a cabo una mala gestión (E1, E2, E7, E9, E11) a nivel local.

Así, la crisis de legitimidad y el descontento vecinal es el factor explicativo más importante que dota de significado al fenómeno de emergencia y crecimiento de la unidad de análisis, ya que en todos los casos esa desafección se ha canalizado a través de proyectos locales cuya centralidad reside en el Ayuntamiento, orientándose al poder para cambiarlo y transformarlo. Cambiarlo principalmente por cuatro razones: la primera, para transformar una forma de hacer política que entendían les perjudicaba cada día más (E1, E2, E7, E9, E11); la segunda, para ejercer labores de supervisión y no dejar que una única fuerza en el Consistorio tomara todas las decisiones sin un control por parte de partidos situados en la oposición con respecto del gobernante (E3, E4, E7, E9); la tercera, para acabar con el aislamiento de determinados barrios dentro del municipio que sufrían especial exclusión y marginalización (E3, E4, E5, E10, E12) y, finalmente, para evitar que decisiones tomadas por instituciones supramunicipales –Diputación Foral de Bizkaia o Gobierno Vasco– afectaran los intereses del pueblo, habida cuenta de que es un mismo partido el que gobierna en las citadas instituciones, cuestión a la que hacen frente las plataformas vecinales independientes estu-

diadas (E1, E2, E3, E4, E7, E11) y que explica el protagonismo de *Bizkaia* en esta investigación.

5.2. Dimensión 2: Relaciones con los partidos

En la mayoría de los casos las relaciones plataforma vecinal independiente-partido político han venido a ser bastante difíciles en general⁶, exceptuando los casos de *Abadiño* y *Etxebarri*. Esas tensas relaciones están especialmente generadas por las resistencias de aquellos partidos que han perdido la Alcaldía en municipios de *Bizkaia* donde ahora gobiernan las plataformas vecinales independientes y que se han traducido posteriormente en conflictos (E1, E3, E4, E7, E8, E11), a lo que se añadía en determinados casos enfrentamientos derivados de acusaciones hacia los alcaldes de las plataformas vecinales independientes, quienes califican las mismas de falsas y sin justificación (E1, E3, E4, E7, E8, E11).

En este sentido, una impresión compartida por cuatro de los ediles entrevistados es la sensación de estar continuamente defendiéndose, lo que sin duda erosiona y exprime tiempo de cuestiones verdaderamente importantes a la hora de tomar decisiones (E1, E3, E4, E7), a lo que hay que sumar el desgaste personal de los ediles, pues algunos de ellos no están liberados y compatibilizan su activismo en las plataformas vecinales independientes con su trabajo asalariado y vida personal, generando conflictos por el tiempo (E1, E3, E4, E7, E8, E10, E11). Este ambiente ha promovido dinámicas de trabajo orientadas a defender la legitimidad de las plataformas vecinales independientes.

En otros casos esas malas relaciones no han sido tan violentas, sino de no-cooperación, bien no otorgándoles documentación o información o bien no tomando parte de forma responsable (E12). Sin embargo, no en todos los casos se han venido a producir conflictos, pues en *Abadiño* se ha fraguado la alianza *Abadiñoko Independienteak*-PNV y en *Etxebarri* las relaciones de La Voz del Pueblo con el resto de formaciones políticas son cooperativas (E9, E10). Coincide en este sentido que las plataformas vecinales independientes tanto de *Abadiño* como de *Etxebarri* son las que más tiempo llevan gobernando; por lo que se puede plantear en futuras investigaciones si la continuación en el gobierno local de *Abadiñoko Independienteak* y La Voz del Pueblo ha generado relaciones más amables con el resto de partidos por pura convivencia y pragmatismo; o porque han ido consolidándose e institucionalizándose en el panorama local para funcionar en sintonía con los partidos políticos convencionales.

⁶ Sin embargo, los resultados de las entrevistas desvelan que a medida que avanzan las legislaturas, las relaciones tienden a ser menos conflictivas y más cooperativas (E2, E4).

5.3. Dimensión 3: Organización

Las plataformas vecinales independientes tienen una estructura horizontal e informal compartiendo las siguientes características: una estructura básica con los mínimos exigibles para concurrir a las elecciones, poca distinción de roles o funciones, presencia en la calle con apertura de sus asambleas y pluralidad de perfiles ideológicos de los/as militantes. Con respecto a la primera característica, se observa que la estructura es bastante sencilla y pragmática, teniendo en cuenta además que se va a trabajar a un nivel local donde los municipios son más bien medianos o pequeños (E12).

Asimismo, las plataformas vecinales independientes conservan una segunda característica común, tener presencia en la calle (E1); para tomar decisiones conectadas con los/as vecinos/as de la localidad, aunque de forma informal, abriendo espacios locales (E1, E3, E4, E7, E8, E10, E11) para tratar "temas relevantes" (E7). Esa apertura se traduce en crear espacios específicos para integrar a la ciudadanía en la estructura de la plataforma vecinal independiente entendiendo que el concepto de estructura interna es indisoluble de la construcción de estructuras ciudadanas abiertas a la participación: "Contratamos a una empresa para que nos ayudara a crear una organización [...] se hicieron unos grupos temáticos en el pueblo, también con gente del Ayuntamiento y cada uno se apuntaba a la que más le interesaba... la del medioambiente es la más activa... también hay de educación infantil y de temas culturales" (E11), siendo las decisiones que se toman en la plataforma vecinal independiente muy conectadas con la voluntad de los/as vecinos/as: Tiene bastante importancia la gente que va por ahí a las reuniones y participa, otros te dicen cosas por la calle, otros te escriben" (E4), estableciéndose así una estructura interna orientada hacia el exterior (E2, E3, E4, E7, E8) a través de la aplicación de mecanismos propios de la democracia participativa, de proximidad (Ureta, 2017) y deliberativa tal y como se abordará en el siguiente subpartado que estudia la dimensión de "medios de representación".

La tercera característica que comparten es que no hay distinciones férreas entre los roles de sus miembros: "No nos gusta diferenciar entre concejales y no concejales... los concejales son los que tienen que estar formalmente en su puesto, porque alguien tiene que ir [...] pero si el octavo está en la lista y tiene posibilidades y ganas, y participa más que el cuarto ¡Pues participa más que el cuarto!" (E7). Esa flexibilidad a la hora de organizar el trabajo está relacionada con la pluralidad de perfiles ideológicos de los/as militantes de plataformas vecinales independientes –la última característica que comparten aquellas que adoptan una estructura interna informal-; ya que, esa pluralidad genera diferentes puntos de vista: "Las pluralidades siempre enriquecen aunque eso nos lleve a una discusión" (E2). Sin embargo, advierten de que esta infor-

malidad puede traducirse en fragilidad, pues no tener una estructura fuerte, jerarquizada y multinivel también significa no contar con apoyos anímicos, económicos o mediáticos: "Te encuentras sólo ante el peligro cuando te metes en un grupo de estos [...] no tienes una estructura de apoyo de un partido, apoyo anímico también... no sólo apoyo técnico o económico" (E3).

5.4. Dimensión 4: Medios de representación

Es indudable que las plataformas vecinales independientes en este punto adoptan un repertorio de acción colectiva convencional propio de los partidos políticos y la democracia representativa: recogida de firmas para poder presentarse a las elecciones, realización de campaña electoral, asunción de los tiempos del calendario electoral, concurrencia a las elecciones y compartición de espacios institucionalizados. Sin embargo, ello no descarta que éstas adopten medios de representación no convencionales, pues las plataformas vecinales independientes van más allá del marco de democracia representativa para profundizar en la misma hacia un modelo más participativo, de proximidad y deliberativo. En primer lugar –en lo que respecta al modelo participativo– dos plataformas vecinales independientes han llevado a cabo Presupuestos Participativos (E7, E8, E10). En segundo lugar –en lo concerniente al modelo de democracia de proximidad– en todos los casos se evidencia que las plataformas vecinales independientes establecen mecanismos de proximidad, poniendo en marcha asambleas ciudadanas en todos los barrios para la coproducción de políticas públicas (E1, E4, E10, E12), recuperando la figura del pedáneo para integrar las zonas más aisladas (E8) e implementando foros temáticos donde todos/as los/as vecinos/as debaten sobre asuntos de un área concreta (E11, E12). Finalmente –en lo relativo al modelo deliberativo– en un caso se han desarrollado Consejos Ciudadanos que funcionan como "enclaves protegidos" (Mansbridge, 1996: 51-60) donde personas pertenecientes a un mismo sector tradicionalmente excluido de los procesos de toma de decisión abordan temáticas que les afectan definiendo en sus propios términos su realidad y las estrategias de intervención que se adecúen a ellas: "Hemos empezado con el de la Tercera Edad y se han convocado diferentes clubs de jubilados, personas del ambulatorio... la idea luego es crear un Consejo Ciudadano sobre temas de empleo" (E12).

Por tanto, aunque es indudable que las plataformas vecinales independientes se asemejan a los partidos políticos por compartir medios de representación electorales, también es cierto que éstas van más allá de los mecanismos propios de la democracia representativa para profundizar en la democracia a través de experiencias enmarcadas en la democracia participativa, la democracia de proximidad y la democracia deliberativa. Es más, los mecanismos que utilizan para profundizar la democracia no sólo

se orientan hacia el exterior sino que también definen y condicionan su estructura interna, relacionándose esta dimensión con la del tipo de organización.

5.5. Dimensión 5: Tipo de acción colectiva

La identidad⁷ orienta las acciones colectivas de las plataformas vecinales independientes a través de tres tipos de motivaciones: la necesidad de superar la exclusiva identificación de los/as vecinos/as con determinados barrios para pasar a identificarse con el municipio entero, la aspiración a poner en valor sus respectivas localidades reforzando la identidad vecinal y el deseo de que materiales que construyen la identidad puedan verse reflejados en libros y revistas, a repartir en el municipio. Los ediles de las plataformas vecinales independientes coinciden en que uno de sus ejes de trabajo principal es recuperar la identidad local de la localidad superando antiguas tensiones entre barrios y uniendo todos ellos en un proyecto común: "Eso de la identidad antes no se tenía... el pueblo era una cosa y luego los barrios otra... y no había sentimiento de pueblo" (E3), debido a diferencias que se habían erigido como muros de contención entre los distintos barrios, principalmente debido a enfrentamientos enquistados históricamente y a la desigualdad estructural de unos barrios con respecto de otros (E9).

Sin embargo, revitalizar y reforzar la identidad es una labor costosa que requiere de cierto lapso de tiempo, pues no se pueden suavizar las identificaciones con determinados barrios a corto plazo para construir una identidad colectiva local, ya que aún persisten relaciones conflictivas entre algunos barrios (E6). En este sentido, los alcaldes de las plataformas vecinales independientes creen que si se trabaja para el pueblo entero se genera más conexión y mejores relaciones (E2), mayor calidad en la convivencia "tenemos claro que trabajamos para todo el pueblo e intentamos no duplicar todos los servicios para mezclar a la gente" (E10) y conectarla entre sí, un trabajo que se realiza incluso desde el propio colegio: "Somos personas del pueblo y hemos venido a trabajar por el pueblo... Entonces incluso la nomenclatura de los barrios y el pueblo era ya un poco perversa en aquel momento ¿No? Los de abajo y los de arriba [...] Nuestra filosofía ha sido más decir, bueno, es verdad que hay muchos barrios en el

⁷ No se trata de afirmar que la identidad es exclusiva de las "plataformas vecinales independientes", pues en algunos partidos –especialmente aquellos de carácter nacionalista o regionalista– también cobra importancia. La identidad no es algo estático, sino que adopta diferentes maneras a la hora de articularse, y es en esa articulación donde las "plataformas vecinales independientes" pueden encontrar su particularidad, pues ésta tiene una genealogía determinada, dentro de un contexto concreto y con unos condicionantes específicos. Tampoco se pretende afirmar categóricamente que la identidad en las "plataformas vecinales independientes" es diferente a la forma en la que la adoptan ciertos partidos de corte nacionalista y regionalista; pues puede que no sea así, aunque a falta de estudios comparativos no se puede afirmar tal cuestión. Lo que sí trata de esclarecer el artículo es que independientemente de la forma de adopción de la identidad, hay otras cuatro dimensiones –orientación al poder, tipología de relaciones con los partidos políticos, organización interna y medios de representación– que sí distinguen claramente a las "plataformas vecinales independientes" de los partidos nacionalistas o regionalistas convencionales.

pueblo, pero vamos a intentar hacer pedagogía con que el pueblo somos todos... y esa pedagogía la hacemos desde el colegio, los críos tienen una unidad didáctica para comprender que los barrios todos están unidos" (E9).

La segunda motivación a través de la cual la acción colectiva es guiada por la identidad vecinal es la aspiración a poner en valor sus respectivas localidades distinguiéndose del resto de municipios. Para ello, las plataformas vecinales independientes sí han tomado decisiones orientadas a fortalecer su identidad vecinal y hacerse valer en el exterior con cierto orgullo (E12). Sin embargo, tampoco ha sido una tarea alejada de conflictos, pues la lucha por el reconocimiento de la identidad ha sido difícil por el sentimiento de agravio que dicen sufrir, lo que supone relaciones de enfrentamiento con las instituciones: "La gente sí que se da cuenta de que somos diferentes... y sentimos agresiones ante esa diferencia [...] las instituciones no son capaces de poner los medios para que municipios diferentes como el nuestro puedan se puedan desarrollar como queremos" (E4). La tercera motivación a través de la cual la acción colectiva es guiada por la identidad proactiva vecinal es el deseo de que materiales que construyen la identidad vecinal puedan verse reflejados en libros y revistas, otorgando importancia tanto de cara a sus vecinos/as como de cara al exterior: para ello, han publicado revistas y libros que ensalzan su identidad vecinal (E3, E11).

6. Conclusiones

Los resultados de esta investigación sugieren que las plataformas vecinales independientes han ido emergiendo y creciendo en representatividad para consolidarse en la arena municipal, constituyéndose como actor político alternativo capaz de disputar importantes Alcaldías a partidos tradicionales. Este dato lleva a formular las siguientes preguntas: ¿Por qué cada día surgen más plataformas vecinales independientes en *Bizkaia*? ¿Qué razones hay detrás de su emergencia y crecimiento? Asimismo hay indicios que apuntan a que la unidad de análisis no es un actor político al uso, puesto que (i) a nivel discursivo no encaja en la clasificación que divide nítidamente entre partidos políticos y movimientos sociales, hecho que se contrasta (ii) con los Estatutos de aquellas plataformas vecinales independientes que los poseen, ya que a nivel formal todas -excepto una- evitan registrarse como partidos políticos, adoptando definiciones como "plataforma ciudadana abierta a todos", "grupo de iguales que cree en la democracia participativa", "asociación para la propuesta de alternativas de gestión y participación ciudadana para todos los habitantes" o "plataforma fuerte, de más diálogo [...] proceso de unión de personas". Es por ello que las primeras pistas apuntan a que se tratan de un híbrido entre movimiento social y partido político, lo que inspira la si-

guiente pregunta: ¿Qué potencialidades y limitaciones presenta el hecho de que las plataformas vecinales independientes se constituyan como un híbrido?

7. Bibliografía

Blumer, H. 1946. "Collective Behaviour", pp. 167-220 en *New Outline of the Principles of Sociology*, editado por A. Lee. Nueva York: Barnes and Noble.

Borja, J. 1990. "Políticas y gobierno en las grandes ciudades", pp. 649-722 en *Las grandes ciudades en la década de los noventa*, editado por J. Borja, M. Castells e I. Quintana. Madrid: Editorial Sistema.

Brugué, Q. y R. Gomá. 1998. "Gobierno local: de la nacionalización al localismo y de la gerencialización a la repolitización", pp. 16-23 en *Gobiernos locales y políticas públicas*, coordinado por Q. Brugué y R. Gomá. Barcelona: Ariel.

Casquete, J. 1998. *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao: Bakeaz.

Castells, M. 1997. *La era de la información, economía, sociedad y cultura. Vol 2. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.

Cohen, J. y A. Arato [1992] 2000. *Sociedad civil y teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Della Porta, D. y M. Diani. [1999] 2011. *Los movimientos sociales. Una introducción*. Madrid: CIS y Editorial Complutense.

Diani, M. 1992. "The Concept of Social Movement", *Sociological Review*, 40(1): 1-25.

Diani, M. 1998. "Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis", pp. 243-270 en *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, compilado por P. Ibarra y B. Tejerina. Madrid: Trotta.

Diani, M. 2015. "Revisando el concepto de movimiento social", *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 9: r0901.

Gamson, W. 1990. *The strategy of social protest*. Belmont-California: Wadsworth Press.

García, E., J. Gil y G. Gómez. 1996. *Metodología de la Investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Haberle, R. 1979. "Tipos y funciones de los movimientos sociales", pp. 263-268 en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid: Aguilar.

Ibarra, P. 2005. *Manual de la sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.

Ibarra, P. y F. Letamendia. [1996] 1999. "Los movimientos sociales", pp. 372-403 en *Manual de Ciencia Política*, editado por Caminal, M. Madrid: Tecnós.

Juaristi, P. 2003. *Gizarte ikerketarako teknikak. Teoria eta adibideak*. Zarautz: Argitalpen Zerbitzua EHU/UPV.

- Killian, L. y R. H. Turner. 1987. *Collective Behaviour*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Kriesi, H. P. [1996] 1999. "La estructura organizacional de los movimientos sociales en su contexto político", pp. 221-261 en *Movimientos sociales, perspectivas comparadas*, editado por D. McAdam, J. D. McCarthy y M. N. Zald. Madrid: Ediciones Istmo.
- Mansbridge, J. 1996. "Using/Fighting Power: the Polity", pp. 46-66 en *Democracy and difference. Contesting the Boundaries of the Political*, editado por S. Benhabib. Princeton: Princeton University Press.
- McCarthy, J. D. y M. N. Zald. 1977. "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory", *American Journal of Sociology*, 82(6): 1212-41.
- Melucci, A. 1989. *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. London: Hutchinson.
- Melucci, A. 1996. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Melucci, A. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Montero, J.R.; J. Font y M. Torcal. 2006. "Ciudadanos, asociaciones y activistas", pp. 25-46 en *Ciudadanos, asociaciones y participación en España* editado por J. R. Montero, J. Font y M. Torcal. Madrid: CIS.
- Navarro, M.; M. Cuesta y J. Font. 2009. "¿Municipios participativos? Participación política y ciudadanía en las ciudades medias españolas", *Opiniones y Actitudes*, CIS, 62: 1-107.
- Offe, C. 1988. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Editorial Sistema.
- Olabuénaga, J. I. 2009. *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sierra, R. 2003. *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Thompson Editores.
- Subirats, J. 2001. "Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas", pp. 33-42 en *Ciudadanos y decisiones públicas*, coordinado por J. Font. Barcelona: Ariel.
- Subirats, J., Q. Brugué y R. Gomá. 2002. "La agenda y el debate sobre el territorio en la sociedad de las redes", pp. 321-351 en *Redes, territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*, coordinado por J. Subirats. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Subirats, J. 2016. *El poder de lo próximo. Las virtudes del municipalismo*. Madrid: Catarata.

- Tilly, C. 1984. "Social Movements and National Politics", pp. 297-317 en *State-Making and Social Movements* editado por C. Bright y S. Harding. Michigan: University of Michigan Press.
- Tilly, C. 2010. *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes hasta Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Taylor, V. y N. Whittier. 1992. "Collective Identity in Social Movements Communities: Lesbian Feminist Mobilization", pp. 169-194 en *Frontiers in Social Movement Theory* editado por A. Morris y C. Mueller. New Haven: Yale University Press.
- Taylor, S. y R. Bodgan. [1997] 1998. *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona: Paidós.
- Touraine, A. 1981. *The Voice and the Eye: An Analysis of Social Movements*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ubasart, G. 2012a. "Municipalismo alternativo y popular: ¿Hacia una consolidación de las tesis del nuevo localismo y la politización del mundo local?", *Revista de Estudios Políticos*, 157: 135-162.
- Ubasart, G. 2012b. *Candidatures alternatives i populars a Catalunya: construint democràcia*. Barcelona: Icaria.
- Ureta, M. 2017. "Profundizar la democracia a través de la inclusión económica y urbana: el caso de las plataformas vecinales independientes que gobiernan en Bizkaia (1991-2017)", *Clivatge*, 5: 387-414.
- Vallés, M. S. 2002. "Entrevistas cualitativas", *Cuadernos Metodológicos CIS* (32).
- Vázquez, D. y J. Vázquez. 2011. *La desafección social hacia los partidos políticos*. Madrid: J. Vázquez.
- Villasante, T. 1992a. "El desarrollo local: analizadores y potencialidades desde iniciativas ciudadanas", *Política y Sociedad*, 10: 17-31.
- Villasante, T. 1992b. "Experiencias y propuestas sobre la participación ciudadana", *Phychosocial Intervention*, 2(5): 17-31.
- Wilkinson, P. 1971. *Social Movements*. New York: Praeger.